

Plataforma como dispositivo comunitario

Arquitectura de apropiación territorial y dinámicas colectivas

Oscar Ladino-Vásquez¹

Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)
Facultad de Diseño, Programa de Arquitectura

Asesor del documento:

Arq. Jairo Hernán Ovalle-Garay

Revisor Metodológico:

Arq. César Eligio-Triana

Asesores de Diseño

Diseño Arquitectónico: Arq. Ángelo Páez Calvo

Diseño Urbano: Arq. Jairo Hernán Ovalle Garay

Diseño Constructivo: Arq. Jesús Guillermo Díaz Escobar



¹ Olladino30@ucatolica.edu.co



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Colombia (CC BY-NC-SA 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/co/>

Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Resumen

Con el objetivo de reestructurar el tejido urbano del sector periférico de la localidad Usme en Bogotá, el proyecto se abarca desde dos enfoques. Uno de carácter proyectual dirigido a los vacíos urbanos que se muestran como sistema aislados, carentes de estructura física, que fragmentan el sector. Otro de carácter social donde la comunidad tiene un papel relevante en la manera con que dispone de estos espacios desprovistos de identidad. A partir de la identificación del área de aplicación, construcción de la hipótesis proyectual de la propuesta, desarrollo de planteamientos teóricos-conceptuales y caracterización de la estrategia. Se caracterizan los vacíos residuales como puntos de actuación urbanística, utilizando dispositivos territoriales que se adaptan a las necesidades de la comunidad, que incentiven prácticas sociales colectivas. Así mismo, por medio de elementos arquitectónicos como la plataforma y el basamento, se constituye el estrado urbano del sector y se configura la esquina como la fachada, que aporta identidad al área de intervención a la vez que se establece como transición bilateral entre este y la ciudad.

Palabras clave

Barrio Periférico, Basamento, Equipamiento Comunitario, Espacio Urbano, Inclusión Social, Localidad de Usme.

Platform as a community device

Abstract

In order to restructure the urban fabric of the peripheral sector of the Usme locality in Bogotá, the project is comprised of two approaches. One of a projectual character directed to urban fringes that are shown as isolated systems, lacking in physical structure, that fragment the sector. Another of a social character where the community has a relevant role in the way it has these spaces devoid of identity. From the identification of the area of application, construction of the project's hypothesis of the proposal, development of theoretical-conceptual approaches and characterization of the strategy. Residual gaps are characterized as points of urban action using territorial devices that are adapted to the needs of the community, through collective social practices. Likewise by means of architectural elements such as the platform and the basement, the urban stage of the sector is constituted and the corner is configured as the facade, which adds identity to the area of intervention, while establishing itself as a bilateral transition between this and the city.

Key words

Urban fringes, Basements, Community Equipment, Urban Spaces, Social Inclusion, Town of Usme, Bogotá.

Contenido

Introducción.....	5
Instrumentos arquitectónicos.....	11
Metodología.....	12
Resultados	15
Caracterización del sector	15
Hipótesis proyectual de la propuesta.....	18
Elementos de la arquitectura en el espacio urbano.....	21
Dispositivo territorial	24
Discusión	30
Conclusiones	32
Referencias	34
Anexos.....	38

Introducción

Este artículo es el resultado del trabajo realizado por estudiantes de último semestre del programa de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, desarrollado a partir de la búsqueda de una estrategia con posibilidad de adaptación a las particularidades de un sector caracterizado por dinámicas informales y loteos irregulares que con el tiempo llegan a ser legalizados, como es propio de los sectores de borde en las ciudades latinoamericanas, del cual Bogotá no es la excepción (Duhau, 2003. p. 9-10). Se decide trabajar en la periferia sur-occidental, en la localidad de Usme, Unidad Planeamiento Zonal (UPZ) 57 Gran Yomasa, y se realiza el acercamiento a un sector específico que inicia en el cruce de la Autopista al Llano y Avenida Caracas hacia el sur y finaliza en la transversal 3h, vía delimitada entre La Autopista al Llano y Avenida Caracas hacia el norte, sobre el cual se aplicara toda la fundamentación del presente texto (figura 1).

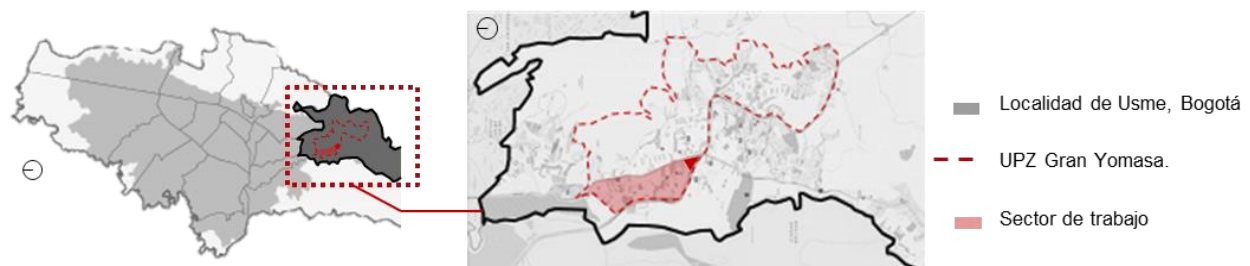


Figura 1. Identificación UPZ 57, Gran Yomasa

Fuente: elaboración propia. Modificado de ficha local Usme, secretaria de cultura recreación y deporte, 2016. CC BY-NC-ND

La situación problemática surge bajo dos planteamientos, uno de carácter proyectual dirigida a los vacíos urbanos que se muestran como sistemas aislados, carentes de estructura física y que fragmenta el sector, y otro de carácter social, donde la comunidad tiene un papel relevante en la manera con que dispone de estos espacios desprovistos de identidad, ignorando su potencial (Figura 2).

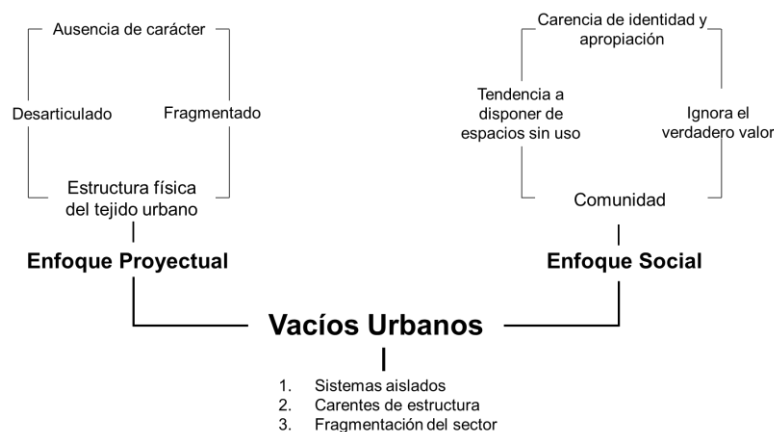


Figura 2. Temas de análisis

Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

Para conocer el sector de intervención se contextualiza la condición que tiene como borde urbano, sector dormitorio y sus implicaciones debido a los problemas que esto conlleva, por ejemplo, la dependencia que el centro de la ciudad genera sobre el sector, -mejores posibilidades de empleo, comercio, diversión y socialización-, restringiendo sus actividades a un carácter estrictamente residencial con un mínimo de comercio y espacio público, carente de lugares para esparcimiento (Duhau, 2003). Aun cuando existen espacios baldíos de los que se apropian, permanecen descuidados y en muchos casos son utilizados con fines delictivos, marginando el sector.

Para poner en contexto los términos utilizados y preparar la argumentación, iniciamos el acercamiento hacia una de las premisas del proyecto, el enfoque social, con la concepción de la arquitectura pensada y constituida para la comunidad, en el que se relacionan espacio urbano y las representaciones sociales (Villar Lozano & Amaya Abello 2010, p. 19), por lo que se hace necesario indagar sobre el espacio público y el desarrollo de espacialidades adaptables a las exigencias de la ciudad,-especialmente en sus bordes urbanos- donde la función no es el punto de partida, sino el carácter a partir de vivencias, experiencias y usos que la comunidad otorga.

Se toma la cita de Páramo & Burbano, en la que se refiere al uso del espacio público como aquellos que “suelen diseñarse para cumplir cierto tipo de funciones y que son las personas las que a través del uso rutinario establecen su verdadera función y construyen su significado” (Paramo, 2007 citado por Paramo & Burbano, 2014. p.7). Al entender que la comunidad tiende a dar ese tipo de respuestas frente al uso de los espacios, expresa que:

... Más que la función para la cual han sido creados los espacios públicos, lo que interesa es ver la funcionalidad dada por las personas. Escaleras que sirven para el ingreso a una biblioteca o a un museo terminan por convertirse en espacios donde las personas se encuentran para almorzar o se sientan para ver a la gente pasar, por lo cual se convierten en espacio público. (Páramo & Burbano, 2014, p.7)

Es primordial interpretar el contexto social en el que se desenvuelve el espacio público, para que cualquier planteamiento que se haga propicie el sentido de pertenencia o lo que se puede denominar como construcción social del espacio (Pakman & Shotter, 2005). Construyendo a partir de los dispositivos territoriales los requerimientos propios de la comunidad, -dejando que

ésta asuma la función- de manera tal que la población logre reivindicar el significado de los espacios urbanos (Figura 3).

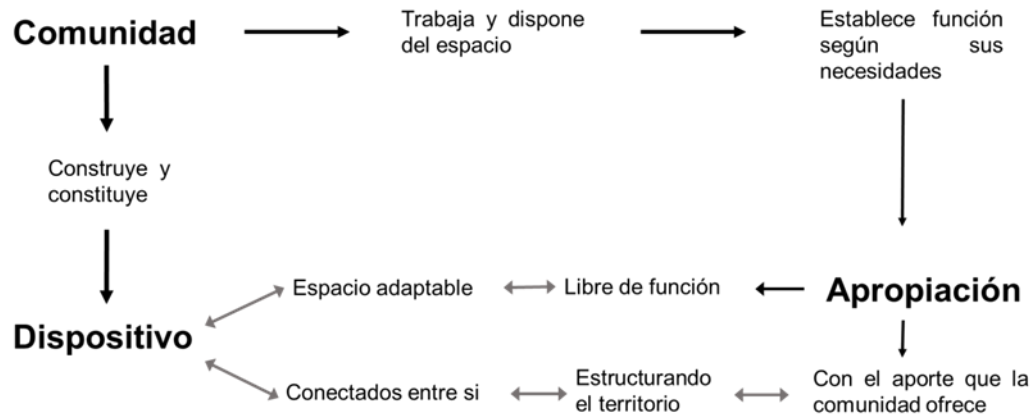


Figura 3. Esquema, apropiación del espacio público.
 Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

Al proponer espacios adaptables se puede contribuir al sentido de apropiación, aportando significado y carácter al sector, centrándose en la relación directa entre las personas y el espacio próximo, ya que este representa sus intereses y deseos, teniendo en cuenta cómo se sienten, cómo denominan y se apropian del lugar en la cotidianidad (Lerma, 2013, p. 230-238). Con lo que al establecer un espacio de interacción y socialización donde la comunidad se conozca y apropie, se contribuye a la estructuración del sector permitiendo su contextualización con la ciudad, entendiendo que:

La preocupación sobre la inactividad y falta de inclusión del ciudadano en la proyección y ejecución de los proyectos urbanos que transforman su entorno se convierte en la principal motivación para empezar a explorar, desde la teoría, aquellas nuevas alternativas de activismo ciudadano en la conformación de su espacio urbano. (Hernández, 2016, p.7).

Ahora se habla de la relación entre el espacio público ya mencionado y la importancia de la articulación urbana, ya que ésta facilita la adaptabilidad del espacio y transforma el tejido urbano generando vínculos progresivos. Lo que responde de acuerdo a la escala en la que se desarrolle, -permitiendo transformar el tejido urbano de acuerdo a la forma como el individuo concibe el espacio público- llevándola a una etapa polifacética con la posibilidad de dar respuesta a diferentes entornos y contextos a los que pueda ser sometida. Es necesario tener en cuenta la relación simultánea que ofrece el vínculo progresivo, ya sea aportando apropiación – relación entre la sociedad y el espacio- o aportando estructuración urbana, –relación entre el espacio y la ciudad- lo que desarrolla dinámicas y facilita la apropiación en cada escala durante el proceso de transformación del tejido urbano (Colautti, 2013).

Si la propuesta se encuentra articulada, logra dar respuesta a diferentes escalas, vinculándose y adaptándose con las áreas que tenga relación, llegando a ser propicia para ser consecuente con los cambios de dinámicas del sector o incluso con el crecimiento o expansión de las áreas urbanas (Saldarriaga, 2002).

Ya teniendo la conceptualización de teorías, se desarrolla la aproximación a los términos utilizados como estrategias proyectuales. Para alcanzar el objetivo de la estrategia principal se utiliza la noción de dispositivos territoriales definidos de la siguiente manera:

En primer lugar, un dispositivo no es una cosa entendida como sinónimo de máquina, es decir un objeto que opera siempre reproduciendo el mismo mecanismo y produciendo siempre el mismo resultado, sino algo que constantemente se está reconfigurando a sí mismo, que en cierta manera aprende como si estuviera dotado de inteligencia artificial, por lo tanto, produce distintos tipos de subjetividades en cada momento histórico. (García, 2011, p.6)

Un dispositivo se constituye al conformar una red, relacionando las actividades y dinámicas del espacio con las experiencias sociales, recuerdos o incluso con objetos arquitectónicos. Un dispositivo se puede entender como un mecanismo que responde a las distintas formas de entender y vivir un espacio que conecta el sector a través de una red de espacios, es un elemento capaz de comprender la interdisciplinaridad, estableciendo una estrecha relación entre el objeto y el individuo.

Para darle carácter al dispositivo se emplea el concepto de escenarios urbanos, donde se afirma que: “Hablar de “acciones urbanas” es importante, entendiendo el espacio y el escenario como zonas de actuación, donde los habitantes superponen sentimientos de apropiación y pertenencia” (Aguilera, Vargas, Serrano & Castellanos, 2015, p.108). Para cualquier espacio urbano que se plantee es necesario tener en cuenta a la comunidad como la que dispone, construye y se encarga de darle memoria y significado según su ámbito social-histórico identificando las capacidades y necesidades culturales (Aguilera et al., 2015).

Entre tanto Paramo & Burbano (2014) realizan una apreciación de la relación entre el papel de las prácticas sociales y los elementos espaciales.

...hacer una aproximación al estudio de las prácticas sociales que se sitúan en el espacio público permitirá ver el papel que cumplen los elementos espaciales que facilitan las relaciones transactivas con los distintos elementos arquitectónicos y con otras personas que allí se encuentran, a fin de sentirse parte de una comunidad urbana al entrar en contacto con otros y asociarse para buscar el reconocimiento, hacer sentir la protesta,

disfrutar del paisaje y de las distintas expresiones culturales que se suelen situar en estos espacios. (p.7)

Para fortalecer la democracia se tienen en cuenta los usos y la apropiación del espacio público, dando lugar a lo citado por Sansão & Couri en que expresan que “el espacio público está en plena transformación y es necesario (re)pensarlo no como un negocio, sino como un lugar de compromiso democrático” (Ferguson, 2014 citado en Sansão & Couri, 2016 p. 30). De manera que se hace necesario trabajar en la configuración del espacio público donde se concentren actividades y se conformen espacios que establezcan relaciones entre lo público y lo privado, abordando el espacio público dentro del sistema urbano como un dispositivo facilitador de democracia y como punto de intercambio que vincule diferentes dinámicas colectivas e involucre formas de apropiación y transformación del espacio urbano y arquitectónico.

Instrumentos arquitectónicos

Simultáneamente intentando cualificar los escenarios urbanos, se encuentra en los elementos arquitectónicos la oportunidad de utilizarlos como herramientas o instrumentos estratégicos, Fernández (2014) quien constituye un catálogo de arquitectura, éste dispone de 4 grupos organizados por parejas de acuerdo a la conceptualización:

El primer grupo, se refiere a la construcción: Cimiento/Muro, Suelo/Techo, Columna/Arco y Bóveda/Cúpula; el segundo, corresponde a los elementos específicos de la arquitectura, está formada por duplas Puerta/Ventana, Balcón/Patio, Vestíbulo/Escalera y Sótano/Azotea; el tercero atiende al ámbito de lo doméstico con Hogar/Sala, Alcoba/Baño, Cocina/Comedor y

Taller/ Jardín; y el último grupo da cuenta de lo urbano y lo simbólico, con pares como Calle/Plaza, Monumento/Ruina, Cloaca/Lámpara y Reloj/Espejo. (p. 11).

Se trae a colación la utilización de los elementos arquitectónicos que propone Fernández, ya que estos grupos inciden en el carácter que puede ofrecer la arquitectura, exaltando las vivencias y formas de entender un espacio, en búsqueda de la apropiación como finalidad.

De acuerdo con lo anterior, se plantean los siguientes cuestionamientos ¿cómo afrontar el borde urbano atribuyendo un enfoque social, que involucre el sentido de pertenencia y la aceptación por parte de la comunidad? Y haciendo una aproximación más concreta ¿Cómo transformar las dinámicas del sector y enmarcarlo como punto de confluencia, haciendo de él un espacio de integración para la comunidad?

Recopilando, el objetivo del proyecto es establecer una estrategia que utilice el concepto de dispositivo territorial, entendido como elemento adaptable y democrático que transforme los espacios urbanos segregados, para rehabilitarlos y cualificarlos otorgando carácter de tal manera que estas acciones incentiven la apropiación por parte de la comunidad en un territorio del borde urbano.

Metodología

Para realizar el análisis de la localidad se recopilan y analizan desde documentos cartográficos, normativos, pasando por aspectos históricos, espacio público, movilidad, equipamientos hasta los estadísticos para reconocimiento del sector y diagnóstico que permite dividir la UPZ en sector oriental, central y occidental para delimitar el área de intervención

escogiendo el sector occidental, con el fin de potenciar la conexión con la ciudad región, teniendo en cuenta que este sector está comprendido entre Avenida Caracas y Autopista al Llano. Su desarrollo se estructura en dos etapas:

En la primera etapa y posterior a la identificación del área de aplicación de la propuesta, se organizan las capas de análisis que se tienen en cuenta para su observación y comparación:

1. Equipamientos, los cuales son vistos desde el servicio que prestan a la comunidad, según la función y acogida para satisfacer sus necesidades.
2. Espacio público, teniendo en cuenta solo dos componentes:
 - a. Senderos, impuestos por la comunidad para el desplazamiento interno en el sector, conclusión a la que se llega gracias al análisis de la vista satelital con la herramienta google maps, donde se evidencian las huellas dejadas por la población al atravesar los vacíos.
 - b. Vías existentes, establecidas por la alcaldía de Bogotá.
3. Vacíos, que han aparecido como espacios residuales y resultantes en el crecimiento del sector, clasificados en dos categorías:
 - a. Funcionales², vacíos producto de los cambios en las dinámicas y ritmos urbanos, principalmente han sido vacíos producidos por la expansión vial y sus afectaciones, como aislamiento a los predios ya presentes.

². Vacíos Funcionales, producto de los cambios en las dinámicas y ritmos urbanos, de acuerdo a como la ciudad va cambiando, las edificaciones se regeneran y adquieren nuevos usos, otras quedan obsoletas y pasan a ser abandonadas, llegando a ser espacios marginados dentro del tejido urbano. También están involucradas aquellas razones políticas, económicas o de planeación, resultado de comportamientos colectivos o prácticas sociales. (Tenka, 2011).

- b. Residuales³, producto de las variables a las se ha sometido el sector, encontrados en zonas con afectaciones topográficas o constituidos a causa de una expansión en la construcción y lotificación de predios con una planeación y organización cuestionable (Tenka, 2011).

Con lo que se llega al diagnóstico de la problemática con la realización de esquemas, gráficos, fichas, planimetría, matriz de estudio, y mapas mentales realizadas por el grupo de trabajo para este proyecto, que sirve como instrumentos de representación de las operaciones urbanísticas previstas para la transformación de los espacios vacíos del sector dando respuesta a espacios olvidados por la comunidad.

En la segunda etapa se construye la hipótesis proyectual de la propuesta, formulando las preguntas pertinentes desde el objeto de estudio y considerando el objetivo al que se espera llegar de acuerdo a la interpretación de los problemas y concepción de la arquitectura, a manera de que se justifique con las acciones, premisa e interrogantes. Se recurre a la construcción de planteamientos teórico-conceptuales: enfoque social, espacio público, articulación urbana, dispositivo, escenarios urbanos e instrumentos arquitectónicos que contribuyan al mejoramiento de los barrios y la cohesión social en el desarrollo de la comunidad. Así mismo se hace la proyección y caracterización de la propuesta que determinen las características específicas de la estrategia, estableciendo las operaciones, los tratamientos y los criterios proyectuales, donde los

³. Vacíos Residuales o también denominados como marginales, producto de variables a las que se ha sometido el sector. La expansión en las periferias se hace difusa con el cambio gradual, pero intermitente de la ciudad, fragmentando además los territorios, representando un territorio olvidado e imperceptible, son por ejemplo esas grandes zonas verdes sin consolidar, aquellos vacíos que no representan interés en la comunidad. (Tenka, 2011).

vacíos son clasificados de acuerdo a la topografía del sector, zonas de aislamiento y espacios de mitigación de riesgo. Los cuales surgen como residuo de las dinámicas territoriales después de la expansión del sector, resumidos en dos clasificaciones residuales y funcionales.

Después de haber detectado los vacíos y para hacer evidente su potencial, se busca su configuración transformándolos en escenarios urbanos. Para ello, se nombran y se ubican como componentes en subsectores dentro del área de intervención con el fin de organizar y tener una nueva interpretación del mismo. Para caracterizar los componentes se hace uso de la plataforma como elemento arquitectónico, de manera que se configuren dispositivos territoriales de apropiación y desarrollo de dinámicas colectivas. Finalmente para cerrar el proceso metodológico se aplica la estrategia en el área de intervención, donde los resultados, apreciaciones y conclusiones se registran en paneles, planimetría, portafolio y bitácora.

Resultados

Caracterización del sector

Retomando que el sector de trabajo en la propuesta está ubicado en el costado occidental de la UPZ 57 Gran Yomasa (figura 4), el presente trabajo se centró en gran medida a proponer espacios adecuados para el esparcimiento de la comunidad, siendo necesario entender la manera como la población se desplaza y experimenta el espacio al interior del sector.



Figura 4. Costado Occidental de la ciudad de Bogotá, área de aplicación.

Fuente: elaboración propia, Modificado de ficha local Usme, secretaria de cultura recreación y deporte, 2016. CC BY-NC-ND

El área de estudio cuenta con un número significativo de equipamientos respecto a otros sectores de la misma UPZ; sin embargo la función de estos es impuesta como una medida de la alcaldía para atender cualquier problema de la ciudad, asumiendo que es efectiva y que va ser aceptada por la comunidad, particularidad que asume el sector, promoviendo el uso de estructuras y escenarios urbanos conformados y establecidos por ellos mismos, rechazando la mayoría de los espacios planteados por la alcaldía. Es de tener en cuenta que aunque existen equipamientos inamovibles y de extrema necesidad para cualquier población como lo son los centros educativos, centros de atención médica y centros de seguridad; estos finalmente no siempre llegan a satisfacer por completo los requerimientos de la población, debido a que también requiere espacios de dispersión en el que se facilite la exploración de su entorno y donde puedan expresarse, considerándose como necesidad básica.

Por otro lado cuenta con dos vías de principal influencia en la movilidad de la ciudad como son la Autopista al Llano y la Avenida Caracas por su condición de conexión centro-regional; pero que no aportan una respuesta al desplazamiento en el interior del sector, por esta razón el análisis y el trabajo realizado fue enfocado en la movilización del individuo al interior del sector, con lo que se detectan vacíos urbanos abandonados y aislados, conectados entre sí, por medio de senderos improvisados e impuestos por la comunidad debido a que reducen el tiempo de desplazamiento aproximadamente en un 30% a que si los habitantes utilizaran las vías dispuestas para este fin, según lo identificado al comparar la longitud necesaria para desplazarse por los andenes existentes frente a la distancia si se recorre por los senderos, dejando en evidencia que la principal afectación en la estructura urbana es la desarticulación de los mismos, consecuencia de la falta de planificación urbana (Busquets, 1999).

En cuanto a los vacíos se puede apreciar que se encuentran aislados, en medio de dinámicas importantes que la comunidad no ha podido establecer como propios pero que a su vez hacen usufructo de estos, tomados como espacios de dispersión y socialización; pero que no cuentan con una infraestructura apta para tal fin (figura 5).

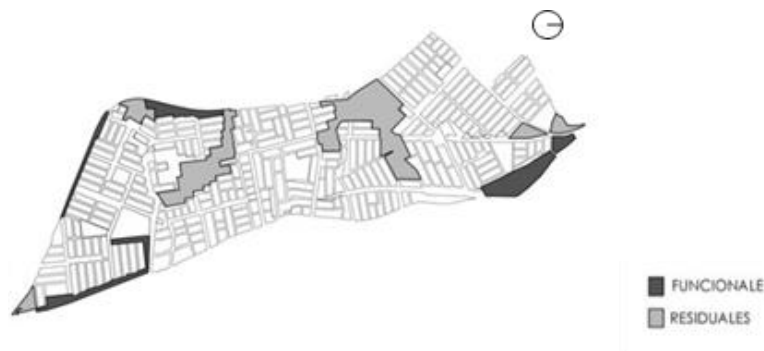


Figura 5. Identificación de vacíos en el sector.
Fuente: trabajo en grupo, 2016. CC BY-NC-ND

Se observa como factor relevante en este análisis, que el sector carece de equipamientos que logren satisfacer a la comunidad en su totalidad, llevándolo a hacer uso de los vacíos, obligando a la comunidad a conectarlos por medio de senderos improvisados, lo que ha tenido mayor eficiencia que las vías planteadas al interior del sector, dejando entre visto que la conexión física es una de los principales afectaciones que tienen este sector, llegando a manifestar la desarticulación social y urbana de este.

Hipótesis proyectual de la propuesta

Como estrategia principal se propone el concepto “tejiendo Vacíos”, para ello se comienza por definir el vacío urbano como “Intersticio o no lugar se materializa en la ciudad actual a través de aquellos espacios de ausencia, nostalgia, no identidad, caducidad y deterioro” (Araque, 2011, p. 2). Los vacíos son parte fundamental del tejido urbano, para conocer cómo se constituyen y sus características en la ciudad, es necesario reconocer la relación con las condiciones de evolución y expansión urbana, de esta manera teniendo en cuenta la presencia de estos en la ciudad, podemos observar que no solo hacen parte de una condición física sino que por el contrario parten del resultado de hechos históricos y temporales, aportando características positivas, así como en otros casos se observa un retraso en la evolución de la ciudad.

Dando la responsabilidad a los vacíos, se determinó trabajar sobre los residuales por su ubicación en el interior del sector y la influencia en la desestructuración de este, lo que ocasiona la falta de uso y función por parte de la comunidad. Debido a que los vacíos están conectados por senderos informales e impuestos por la misma comunidad, se potencializa esta iniciativa al

formalizar la estructura de los senderos planteando la conexión de los vacíos por medio de una red, acción que se denominó “tejiendo vacíos” con la intención de articular el sector (figura 6).

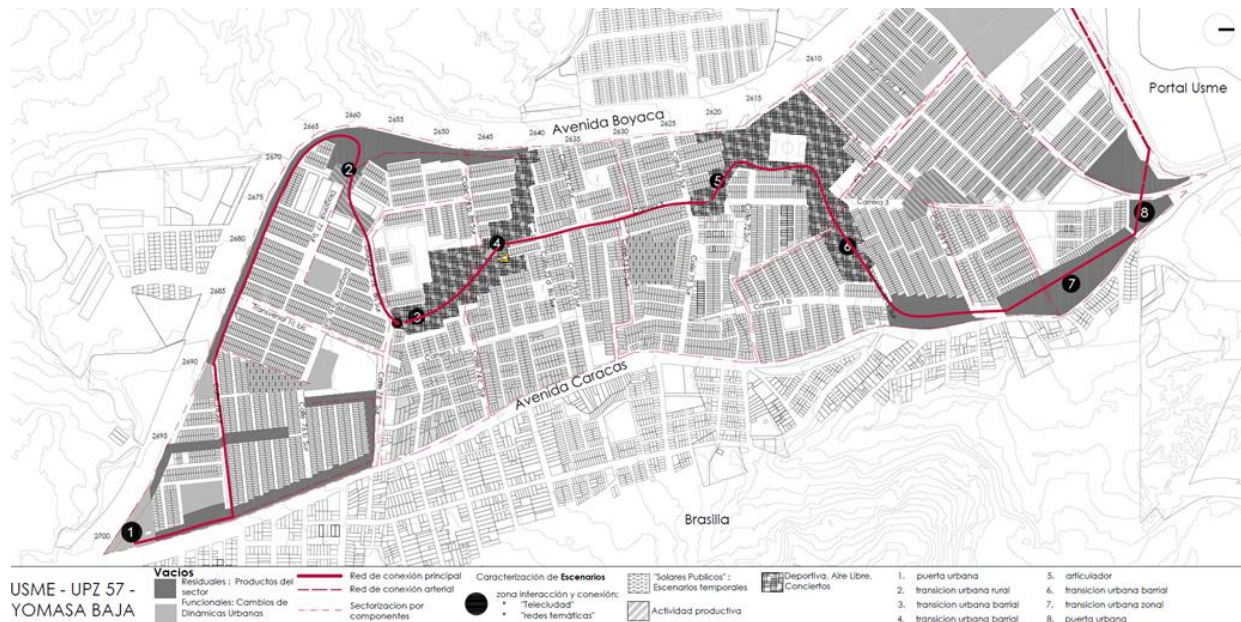


Figura 6. Estrategia Tejiendo vacíos.
Fuente: trabajo en grupo, 2016. CC BY-NC-ND

Para conseguir una transformación urbana coherente con las dinámicas y actividades particulares a cada territorio, es necesario pensar cómo se recorren los espacios y qué les puede aportar valor social, por lo que se categorizan los vacíos urbanos aplicando conceptos referentes a la experiencia del recorrido o del transitar. Para estructurar esto utilizamos el término de Transurbancia que utiliza Careri (2002) donde se refiere al deambular por esas zonas urbanas que no son ciudad; pero que le pertenecen. No son espacios proyectados, –edificios- ni llenos de cosas así esas cosas sean parques. Se centra en ciudad difusa formados por aquellos lugares de la ciudad que no son propiamente ciudad. Arquitectura del recorrido, colectiva y simbólica.

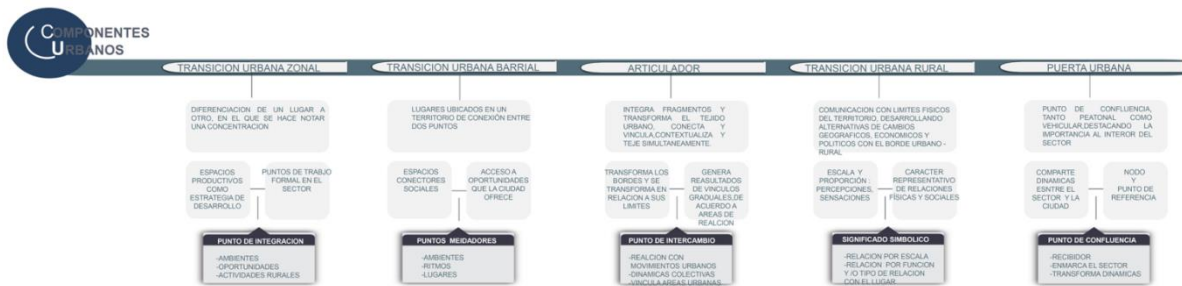
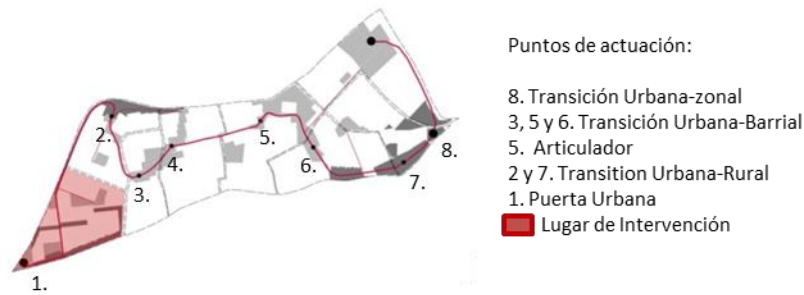


Figura 7. Escenarios urbanos propuestos

Fuente: trabajo en grupo, modificada, 2016. CC BY-NC-ND

Para tejer estos vacíos se proponen escenarios urbanos observando las áreas de mayor afectación en la organización del sector de acuerdo a sus características y área de influencia, desarrollándolos como puntos de actuación, definiéndolos por componentes: Transición Urbana-Rural, Transición Urbana-Zonal, Transición Urbana-Barrial, Articulador y Puerta Urbana (figura 7).

La propuesta se centra en el componente Puerta Urbana por ser un punto de alta confluencia tanto peatonal como vehicular que constituye una transición bilateral al ser articulador entre el sector y la ciudad estableciéndose como escenario nodal y punto de referencia. Por ser un componente ubicado en el predio adyacente al cruce de dos vías principales, Avenida Caracas y la vía al Llano (figura 8).



Figura 8. Escenario urbano: Puerta Urbana. Lugar de trabajo.
Fuente: imagen tomada de mapa de referencia IDECA, 2016. © Copyright

Elementos de la arquitectura en el espacio urbano

Se realiza la aproximación a la esquina urbana constituyéndola como un punto de referencia tanto para el interior como el exterior del sector. Citando del artículo “Las esquinas” se logra interpretar qué elementos y características le otorgan importancia a un escenario para convocar multitudes.

Partiendo de la localización del hecho espacial del balcón panorámico en esquina y elevado, que supone una condición privilegiada de dominio visual, se hace evidente también la condición jerárquica de quien lo habita respecto a la densa población que ocupa el cruce. Por ello, tantas veces ha sido el escenario idóneo para convocar a las multitudes o hacer evidente el poder político, económico, social, eclesiástico, etcétera. (Gonzales & Basurto, 2013, p 60).

La esquina, siempre ha tenido una ubicación con características privilegiadas y al sumarle algún elemento elevado aporta dominio visual, permitiendo mayor control sobre la población, siendo un escenario idóneo para convocar multitudes o demostrar el poder político (figura 8).



Figura 8. Casa de la Mariscal, 1870. Ciudad de México.

Fuente: Imagen tomada de artículo ‘‘Las esquinas’’ (Gonzales, Riquelme & Basurto, Salazar, 2013) © Copyright

Al realizar una analogía del balcón panorámico en esquina, elevado e identificando su idoneidad para convocar las multitudes por su privilegiada ubicación, dominio visual y control sobre la población, además de ser un punto de referencia y confluencia a la vez, se busca dar respuesta a la fachada del sector, para reestablecer la imagen de esa esquina como límite del borde urbano. Para esto se exploró con un elemento como el basamento, configurado como el estrado del sector, construyendo esa fachada y a su vez ser el elemento conector con los demás componentes urbanos.

El basamento se utiliza para elevar la esquina, otorgar firmeza y transmitir a la población esa sensación de seguridad, a la vez que se organiza como punto de control y superioridad, con capacidad de albergar un número significativo de habitantes, transmitir confianza y constituir un espacio con características de plaza pública, donde se pueden conocer e interactuar (figura 9).

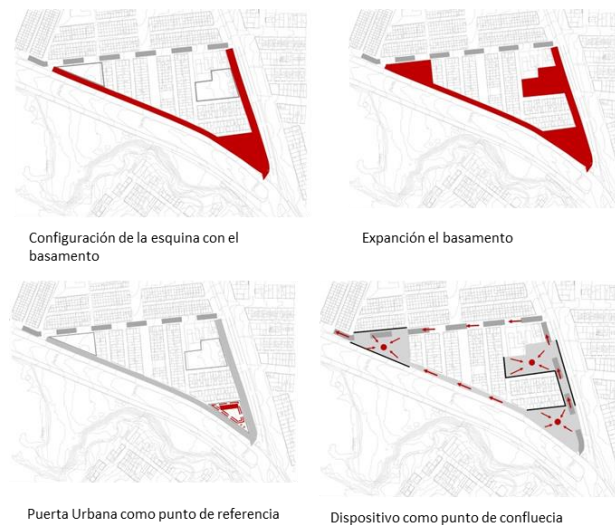


Figura 9. Esquema, estrategias de aproximación a la esquina
 Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

El basamento como puerta urbana, busca establecer un espacio para la comunidad que permita recorrer, donde se establezca una interacción frecuente con los habitantes, teniendo en cuenta que este es un sector dormitorio que ha impedido establecer una dinámica fija, se habla de constituir un estrado para el sector, el cual expanda los límites por medio de la conexión con la red principal que interactúe con los demás componentes, permitiendo eliminar barreras invisibles impuestas por pandillas, construyendo un espacio para la comunidad, dando acogida a masas y dinámicas colectivas variables, las cuales permiten afluencia y apropiación.

Se consideró propicio la utilización simultanea de un elemento como la plataforma, teniendo en cuenta que estos dos elementos articulados, se pueden considerar como un solo elemento visto en dimensiones y características distintas. La plataforma como un elemento sutil para contemplar, se elevó con el fin de conectarlo en relación a la altura de las demás edificaciones, otorgando acogida y a su vez proporcionando cobijo y delimitación espacial sin la necesidad de cerramientos físicos, gracias a esto y a la correcta articulación de los dos elementos podemos entender la plataforma como dispositivo para la comunidad, dispositivo que establece y da fuerza al concepto de democracia (figura 10).

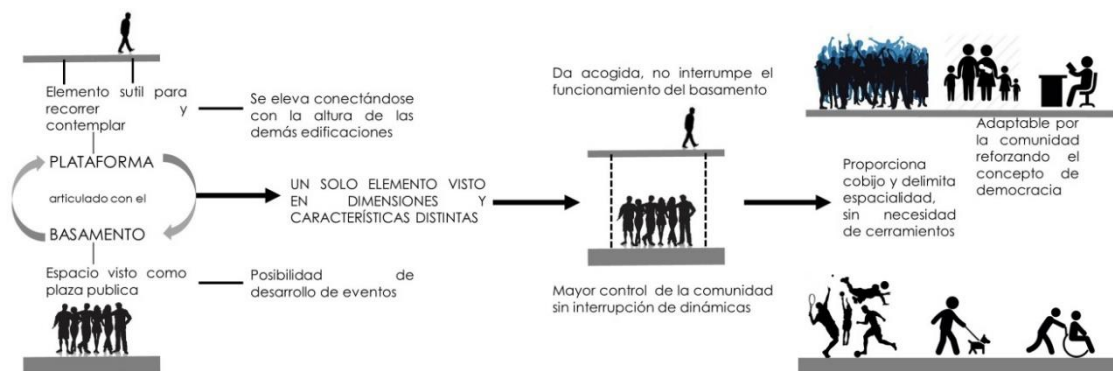


Figura 10. Esquema, Plataforma como dispositivo para la comunidad.

Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

Dispositivo territorial

Este término de dispositivo territorial presente en el sector da respuesta a la desarticulación de este, que limita las dinámicas debido a una imposición de usos, funciones y espacio público, el cual no es adecuado para los requerimientos de la comunidad. Teniendo en cuenta lo dicho

por Franco Medina (2009) “La adaptabilidad y la capacidad de transformación son una necesidad de la sociedad, la realidad del mundo así lo manifiesta diariamente” (p. 109). Razón por la cual el dispositivo se configura como un elemento transformable y adaptable según necesidades y requerimientos que no precisa de ubicación específica. Nace como alegoría a la estrategia planteada en términos generales, ya que la propuesta involucra varios dispositivos con componentes urbanos y caracterizaciones distintas, dando cabida a un solo fin, el cual es la articulación del sector, cumpliendo cada uno de estos una función y estrategia que se complementa entre sí. Interconectados por medio de una red establecida en las vías existentes más utilizadas por la comunidad y senderos impuestos por estos para su circulación.

La idea de unificar el basamento y la plataforma como estrategia para un mismo dispositivo nace al tomar como referencia los templos chinos los cuales deben la sensación de seguridad y jerarquía al hecho que se estructuran sobre un basamento, elemento que suele compartir dimensiones con el techo según la jerarquía e importancia de la edificación y a su vez junto con el basamento se constituye un elemento superior delicado y trabajado como un puente el cual produce el efecto de una plataforma, enfatizando su implantación horizontal, expresado al máximo gracias al movimiento de las puertas corredizas, conservando y ubicando todos los elementos de la plataforma de manera tal que no se altere la percepción de horizontalidad. (Utzon, 1949).

Es por esto que la plataforma se constituyó como un elemento independiente, elevado y separado del basamento, que no debe verse afectado o reducido por su entorno, razón por la que

se ubica a la altura de las edificaciones existentes y en un punto donde no se vea interrumpida la visual con la posibilidad de observar una nueva forma de vida.

Estos dos elementos, permite dos visiones y formas de interacción, uno desde la parte superior que es la plataforma donde se establece un orden en medio del desorden que proporciona la vida de ciudad y la otra forma es desde abajo, en el basamento donde se constituye un estrado público, conservado las características de la esquina, trabajando lo que se ha llamado dispositivo.

El dispositivo se caracteriza en el territorio por medio de tres escalas, -según la interacción que pueda tener con el sector- la primera es la escala urbana siendo la forma de configuración del territorio a partir de un elemento arquitectónico, integrándose con los otros componentes para responder la estrategia principal. La segunda escala es la zonal siendo la conexión e integración del proyecto con un espacio específico, construyendo un punto de referencia. Como tercer y última escala se encuentra la barrial que es la manera en que el proyecto vincula a la comunidad, las vías y elementos más cercanos configurándose como un punto de principal confluencia (figura 11)



Figura 11. Componente Urbano, Puerta Urbana del sector.

Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

Las operaciones puntuales sobre los elementos para configurar el dispositivo, incluye la utilización del basamento como cimiento a la vez que presta características de plaza pública, teniendo en cuenta que es un espacio cívico estructurado en un solo nivel que permite conexión con la calle pero que resguarda a la comunidad del conflicto, congestión y desorden, con accesos puntuales que organiza a la población que esté haciendo uso del espacio (figura 12)

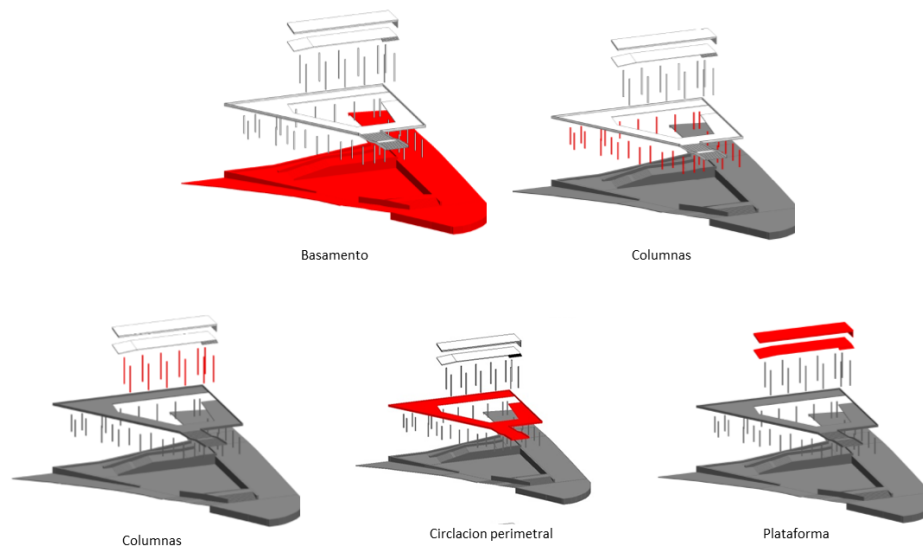


Figura 12. Configuración del dispositivo
Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

Dentro de las intenciones de diseño se establecen elementos de fines estructurales como son las columnas con características de esbeltez y dimensiones reducidas que proporciona una delimitación espacial sin tener que recurrir a cerramientos completos como muros, los cuales soportan una circulación elevada que otorga la sensación de balcón en la esquina con dimensiones similares a las del basamento, pero que conforma un vacío en su centro, lo cual le da una característica al espacio de circulación y contemplación, formando una circulación perimetral, llegando a la plataforma que se encuentra sostenida por columnas y separada de la circulación, elevándose 0.50 m de ésta con el fin de proporcionar sensación de levedez y elemento categórico. Conformando una plataforma de características horizontales presentando dos elementos soportados por medio de columnas, cumpliendo con lo dicho por Utzon (1962), "Es muy importante mostrar la fuerza expresiva de la plataforma y no destruirla con las formas que se construyen sobre ella" (p. 195) (figura 13).

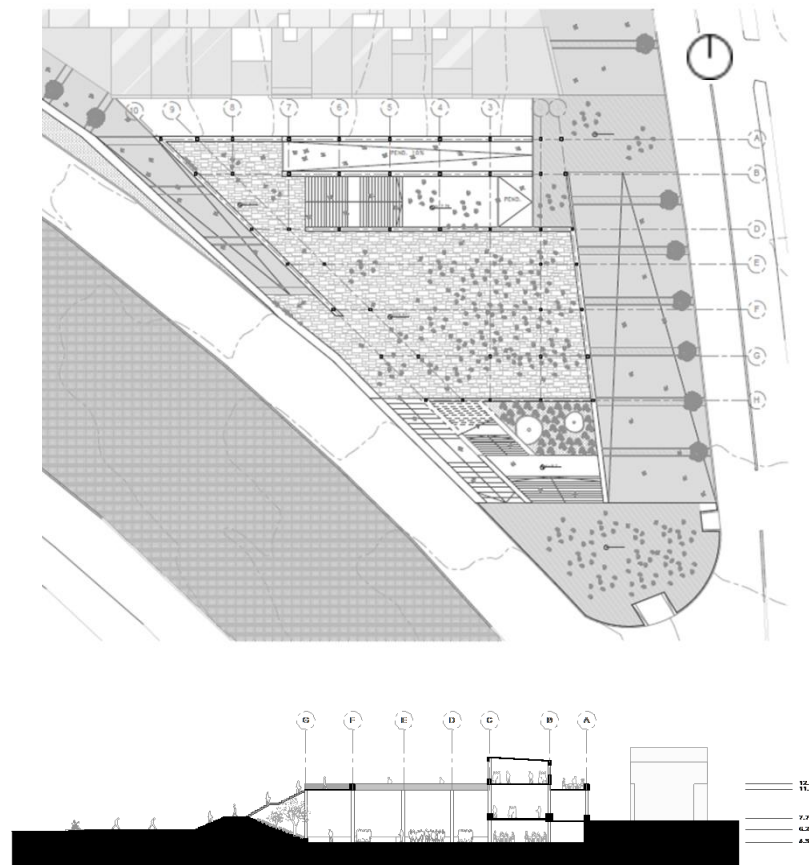


Figura 13. Dispositivo territorial.

Fuente: elaboración propia, 2016. CC BY-NC-ND

Las operaciones sobre el dispositivo y la disposición de los elementos arquitectónicos, proponen activar las relaciones sociales, teniendo en cuenta que este dispositivo requiere puntos de control de acceso, pero no limitaciones visuales, lo que proporciona conexión visual para los usuarios. Establece dos niveles claros, el primero: espacio libre que alberga un número significativo de personas, en el cual pueden realizarse diferentes actividades a la vez que se dispone del espacio según la organización temporal que se requiera, el segundo: espacio que con su morfología permite delimitar virtualmente el perímetro del dispositivo pero que configura un

vacío en su interior, estableciendo relaciones a la vez que transmite una sensación de morfología de claustro, formando un circuito que permite recorrer y vivir el espacio llegando a una plataforma, que continua el recorrido pero que transmite diversas sensaciones, formando este dispositivo como un catalizador de relaciones sociales.

Discusión

El análisis desarrollado, pone en evidencia la falta de identidad por parte de la comunidad, donde la consecuencia que tiene más influencia en este problema es la imposición de equipamientos que se le entregan a ésta por parte de entes gubernamentales, ya que los proyectos son construidos y ubicados sin tener en cuenta la necesidad del pueblo, tomando como solución modelos previamente establecidos que aparentemente cumplen con ciertas características y funciones pero que no representan nada interactivo entre la comunidad y el proyecto. Hallando la razón a lo expresado por Villar Lozano & Amaya Abello (2010) en su artículo Colectivos y representaciones sociales, donde manifiesta la necesidad de pensar y construir la arquitectura para la comunidad, aportando el enfoque social que esta requiere. Teniendo en cuenta que estos espacios llegan a ser cuantificados, pero no cualificados, no siendo parte de la preocupación velar por que el espacio sea utilizado para el fin que fue construido.

Estas apreciaciones cuestionan cuál es la labor del arquitecto en la comunidad y por qué se habla de realizar un proyecto para la comunidad si realmente no hay preocupación por ésta. Para plantear un proyecto certero y poder dar respuestas a estas inquietudes es necesario

observar a la comunidad, su actuar y forma de entender el espacio, con el fin de incentivar una verdadera apropiación por parte de ésta, como lo expresan Pakman y Shotter (2015), dando prioridad a la experiencia humana a partir de la construcción social del espacio, con lo cual se podría reflejar un sentido de pertenencia, llevando a una aceptación y mejor respuesta de la ciudad, construyendo un espacio más habitable y que brinde mejor calidad de vida.

Por otro lado, una forma de hacer arquitectura es constituirla en base a un concepto, sin embargo, con el pasar del tiempo y la evolución de las ciudades, se manifiesta con el crecimiento de la infraestructura. Las ansias por querer dar respuesta a varios problemas por este medio de la masificación constructiva, ha llevado a la comunidad a presenciar problemas de una arquitectura sin concepto, donde los proyectos realizados solo cubren necesidades de fines comerciales o económicas sin buscar dar un aporte y respuesta a la ciudad, más que cubrir los temas normativos.

Las periferias de las ciudades latinoamericanas se encuentran como espacios olvidados que surgen de invasiones por parte de la población, tomando zonas rurales aledañas a estas ciudades metropolitanas o capitales. Conforman y establecen urbes que con el tiempo son legalizadas, anexadas e incluidas en el perímetro de la ciudad, sin embargo por más que llegan a ser aceptadas, en muchas ocasiones no parecen ser parte de la ciudad ya que la infraestructura más completa con la que cuentan, son las vías de acceso de la ciudad dejando que otras necesidades de la comunidad lleguen a ser incluidas como soluciones temporales y de corto presupuesto, cediendo el desarrollo de estos sectores a manos de los mismos promotores y constructores “la comunidad”, a falta de responsabilidad e intervención por parte de la Secretaria Distrital de

Planeación, la cual no supervisa las construcciones ilegales que ocupan las áreas libres con usos residenciales, que dejan como espacios de recreación e institucionales aquellos vacíos residuales con topografía o afectaciones que para darle solución requiere de un presupuesto superior.

Se sugiere continuar en la exploración de dispositivos territoriales como estrategia para la rehabilitación de los sectores segregados en la que se tenga en cuenta el diseño participativo para asegurar la aceptación por parte de la comunidad implementándolos con construcciones temporales, con el fin de observar y analizar la respuesta por parte de los ciudadanos. Llevando a las siguientes preguntas ¿Si logra la comunidad establecer un espacio polivalente como propio? ¿Hasta qué punto independientemente de las diferencias de pensamiento, se pueden poner de acuerdo para dar cabida a un mismo fin? ¿Si perdura con el tiempo una solución como la de dispositivo o llega a ser un espacio olvidado que en vez de ser solución, empieza a formar parte del problema?

Conclusiones

La importancia del desarrollo de la presente propuesta radica en el aporte que hace a la estructura del tejido urbano y al espacio público; pero que al mismo tiempo considera la importancia de proyectar espacios adaptables necesarios para estimular las necesidades sociales y fomentar el sentido de pertenencia de la comunidad que habita en el sector.

El proyecto nos permite apreciar que los espacios residuales que han sido desechados por la ciudad -ubicados en ésta pero que aparentemente no se cuenta como ciudad-, son los más

utilizados por los habitantes del sector, donde el espacio vacío -aquel que se resiste a desaparecer- es parte fundamental del sistema urbano.

La idea es cambiar el comportamiento social y transformar físicamente al sector interviniendo esos lugares sin uso y función específica para plantear escenarios urbanos, contrarrestando la desestructuración del sector que radica en la presencia de los vacíos, al igual que en la falta de escenarios urbanos, lo que ha llevado a los habitantes de este sector hacer uso inadecuado de los vacíos presentes.

A través de la transformación física del territorio, se establece un escenario urbano, que puede ser utilizado como punto de referencia, punto de encuentro, estableciendo y planteando un espacio de expresión y socialización, donde la comunidad puede reunirse e interactuar, usando espacios apropiados sin tener que ver interrumpidas las dinámicas del sector.

Respecto al dispositivo, se puede identificar que por su aplicación urbano-arquitectónica aumentan las posibilidades de ser aceptado y entendido por la comunidad, siendo la razón de esto su polivalente función y su aparente carencia en la respuesta a la arquitectura, dejando claro que es necesario desatender un poco la preocupación por el tema de la función y preocuparse por la interrelaciones sociales, para explorar y llegar a respuestas más asertivas que contribuyan con edificaciones sustentables, que puedan ser transformables y adaptables.

El dispositivo como estructurador del sector, busca dar solución al problema de identidad y responde a la necesidad de configurar espacios de integración de acuerdo a las necesidades sociales y que a su vez ofrezcan una estructura ajustable al ritmo y evolución del tejido urbano;

que le permita ser repetitivo, con la posibilidad de ubicarse en diferentes lugares con modificaciones mínimas según la necesidad.

Referencias

Araque, J. (2011). Ciudad-sutura: operaciones sobre el vacío urbano. Caso de estudio: sector oeste de la ciudad de Barquisimeto, Venezuela. Trienal de investigación: Ciudad y sociedad 3. Barquisimeto, Venezuela. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Centro occidental Lisandro Alvarado. Recuperado de <https://www.fau.ucv.ve/trienal2011/cd/documentos/cs/CS-3.pdf>

Aguilera Martínez. F., Vargas Niño. P., Serrano Cruz. N & Castellanos Escobar. M. (2015). Estudio de los imaginarios sociales urbanos desde las prácticas pedagógicas. *Revista de Arquitectura*, 17(1), 104-110. doi: 10.14718/RevArq.2015.17.1.102

Busquets, J. (1999). *La urbanización marginal 2*. Barcelona: Edicions de la Universidad Politécnica de Cataluña. Barcelona. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=u06bvTMncAgC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Carrerri, F. (2002). Walkscapes: el andar como practica estética. Barcelona, España: Gustavo Gili. Recuperado de http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/ma_del_carmen_rossette/wpcontent/uploads/2014/01/Wallscapes-01.pdf

Colauti, V. (2013). La articulación como estrategia Proyectual. *Revista hábitat Inclusivo*, 1, 1-

13. Recuperado de <http://www.habitatinclusivo.com.ar/revista/la-articulacion-como-estrategia-proyectual-nuevas-fronteras-urbanas/5/>

Duhau, E. (2003). *La ciudad informal. El borde urbano y el derecho a la ciudad. Trabajo presentado en el congreso de Anpur, Belo Horizonte, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.* Recuperado de

http://barcelonacomuns.pbworks.com/w/file/attach/64058231/DUHAU_LA%20CIUDAD_INFORMAL_el_orden_urbano_y_el_derecho_a_la_ciudad.pdf

Ferguson, F. (2014). *Make_Shift City. Renegotiating the Urban Commons.* Berlin: Jovis Verlag.

Fernández, G. L. (2014). Treinta y dos elementos. Architecture, from System to Fragment. *Arquitectura viva* 169, 11-58

Franco Medina, R. (2009). Estructuras adaptables. *Revista de Arquitectura*, 11 (1), 108-119.

Recuperado de http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/749/778

García, F. L. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. *A Parte Rei*, 74.

Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/fanlo74.pdf>

González Riquelme. A. P. & Basurto Salazar. E. (2013). Las esquinas. Arquitectura y ciudad.

Diseño y sociedad, 33-34. 40-61 Recuperado de <http://studylib.es/doc/5665285/las-esquinas>

Hernández Araque, M. J. (2016). Urbanismo participativo. Construcción social del espacio urbano. *Revista de Arquitectura*, 18(1), 6-17. doi:10.14718/RevArq.2016.18.1.2

Lerma Rodríguez. E. (2013). Espacio vivido: del espacio local al reticular. Notas entorno a la representación social del espacio vivido en la globalización. *Revista Pueblos y fronteras digitales*, 8 (15), 225-250. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/906/90627463009.pdf>

Pakman, M. & Shotter, J. (2005). Construcciones de la experiencia humana. El lenguaje y la construcción del sí mismo. Barcelona: Gedisa. Recuperado de <http://www.lecturasinegoismo.com/2017/06/construccion-de-la-experiencia-humana.html>

Páramo, P. (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P., & Burbano, A. M. (2014). Los usos y la apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia. *Revista de Arquitectura*, 16, 6-15. doi: 10.41718/RevArq.2014.16.1.2

Saldarriaga, A. (2002). La ciudad informal y futuro de la ciudad colombiana. Ponencia en el foro sobre hábitat, agosto de 2002, Universidad la Gran Colombia, Bogotá. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/52032/1/1018415212.2016.pdf>

Sansão Fontes, A. & Couri Fabião, A. (2016). Além do público - privado: intervenções temporárias e criação de espaços coletivos no Rio de Janeiro [Más allá de lo público y lo privado. Intervenciones temporales y creación de espacios colectivos en Rio de Janeiro]. *Revista de Arquitectura*, 18 (2), 27-39. doi:10.14718/RevArq.2016.18.2.3

Tenka, M. N. (2012). *Vacíos urbanos. Hacer visible lo cotidiano*. Buenos Aires, Argentina. Departamento de investigaciones. Universidad de Belgrano. Recuperado de <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/653>

Utzon, J. (1962). Plataformas y Mesetas: Ideas de un arquitecto Danés, 1962. Publicado originalmente en *Revista Zodiac 10*, Milán. Versión castellana publicado en cuadernos *summa/nueva visión 18*, Buenos Aires, 1969. Recuperado de <https://proyectandoleyendo.files.wordpress.com/2011/01/plataformas-y-mesetas-jorn-utzon.pdf>

Villar Lozano, M. R., y Amaya Abello, S. (2010). Imaginarios colectivos y representaciones sociales en la forma de habitar los espacios urbanos. Barrios Pardo Rubio y Rincón de Suba. *Revista de Arquitectura*, 12, 17-27. Recuperado de http://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/752/781

Anexos

- 1) Paneles finales
- 2) Propuesta general.
 - a. Planta Urbana Sector de Trabajo, UPZ 57 Gran Yomasa.
 - b. Poster Caracterización de la Estrategia Urbana
- 3) Planimetría
 - a. Planta Primer Nivel, Dispositivo Territorial.
 - b. Planta Segundo Nivel, Dispositivo Territorial.
 - c. Cortes generales, Dispositivo Territorial.
 - d. Planta Escenario Urbano, Componente Puerta Urbana.
 - e. Corte Constructivo, Dispositivo Territorial.
- 4) Fotos maquetas